



Los poblados del viento

Por Carlos Ruiz-Tagle



Emergen, de a poquito, pueblos nortños, diminutos algunos, que si aparecen en el mapa se debe a que la zona es un peladero. Aquí están Pachallampo, Chungará, Caquerne, Zapahura, Gualatira, Colchane y muchos más.

Los Poblados del Viento, de René Peri, está publicado por Editorial Renacimiento. Es un libro de crónicas de lo diminuto y produce muchas ganas de ir a los lugares que pinta. Porque a veces René Peri se transforma en eso, en pintor, en acuarelista.

Hay en estos pequeños pueblos del Norte traídos al conocimiento público por el autor, una modestia, una humildad aparragada y tierna. Son historias sencillas contadas con gracia, ¿qué más se puede pedir?

La lectura de este libro ennoblece, nos hace más humanos.

"Putre tiene olor a orégano, en sus eras crecen la papa, la lenteja, el trigo, el maíz y todo tipo de legumbres. Pero el grano preferido es el poroto payar, grande y resistente, de varios colores. Eso explica que los incas se hayan instalado largos años en el valle. Ellos llegaban con sus tambos y pucaras donde el poroto se daba bien. Por eso su paso por la historia de esta parte de América es llamada por algunos la civilización del poroto".

Y ahora veamos Codpa: "Codpa, (Collpa-pedregal) es un vegetal donde se puede coger con la mano todo tipo de frutas y verduras: lúcumas, chirimoyas, naranjas, guayabas, porotos verdes y exquisitos choclos".

Los habíamos llamado peladeros si no los hubiésemos visto con los ojos amables y penetrantes de René Peri.

Hustacundo, Miñi Miñe, Camiña, Turi, Memiña (miña de mis ojos). Son nombres hermosos, generalmente quechuas, a veces aymaras o de una lengua muy poco hablada

en esas regiones, el kunza, que se va perdiendo vertiginosamente. René Peri ama estas lenguas y nos transmite su inmenso aprecio por ellas.

Advertimos, leyendo este libro, que son dos instituciones las primeras que llegan a un pueblo chico: la Iglesia y Carabineros. El autor habla de la intensidad del frío y de un mundo que es otro mundo. René Peri ha sido el redescubridor, el recreador de estos pequeños pueblitos encantadores del altiplano, estas aldeas que tienen poca población, pero una tradición hermosísima.

Es fácil tratar con simpatía a la historia, pero en este libro se trata así a la geografía. Cerros lindísimos, bofedales y el agua que viene haciendo de cada pueblo un diminuto vergel. Entre todos los festejos -que son muchos- existe el del primer corte de pelo a un niño. Ahí están "los padrinos de pelo", tan importantes como otros padrinos.

Tiene René Peri la facultad de describir la anécdota que retrata cada lugar.

Es un libro levantador de ánimo, humorístico, refrescante: lo mejor que ha escrito el autor. Cada pueblito produce cierto errobamiento por la sencillez primitiva de los habitantes. Pareciera ser que el Niño Dios nació en cada uno de los belenes para alegría de sus pobladores.

He aquí un Chile quechua lleno de fiestas religiosas y de fiestas por cualquier motivo, solemne como es el corte de pelo primero de un niño, un Chile aymara y kunza, lengua esta última que tiende a desaparecer. La Editorial Renacimiento debe de sentirse orgullosa por haber publicado este libro que recoge lo más autóctono de Chile y lo que, si no es por voluntad de René Peri, se habría perdido entre los cerros secos, entre los peladeros. De a poquito aparece un país nuevo hecho de lugares mágicos, intocados, llenos de pequeñas grandes historias. Las de los poblados del viento.

"Los poblados del viento" [artículo] Carlos Ruiz-Tagle.

AUTORÍA

Ruiz-Tagle, Carlos, 1932-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los poblados del viento" [artículo] Carlos Ruiz-Tagle. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile